



SOLIDARIDAD

NOS QUIEREN SILENCIAR

Con fecha 4 de diciembre de 1996 Relaciones Laborales nos comunica que se le ha incoado expediente contradictorio a nuestro afiliado Manolo Mariscal, alegando una presunta agresión e insultos al compañero Rafael Moreno.

Informados por nuestra sección sindical de Zaragoza y después de leer detenidamente el informe elaborado por el Comité Provincial de Zaragoza, encontramos injustificable que Relaciones Laborales no haya procedido ya a archivar el dichoso expediente. Nos sorprende aún más que hagan referencia en su carta, al igual que en la que dirigen al Comité, al art.55.1 del Estatuto de los Trabajadores, que se refiere al supuesto de despido disciplinario. Mucho nos tememos que, con independencia de las alegaciones que hemos efectuado tanto los propios interesados como el Comité de Empresa Provincial de Zaragoza y este Sindicato, Relaciones Laborales ya ha adoptado una decisión sobre el tema, y no precisamente la más justa.

Los hechos que Relaciones Laborales imputa a nuestro delegado Manolo Mariscal son absolutamente falsos. Según relaciones laborales Manolo se dirige a Rafael diciéndole "carrocín, a ver cuando te jubilas", y a renglón seguido le da una patada en el tobillo ¿Cómo pretenden que alguien pueda creer que después de unas bromas intrascendentes entre compañeros, se pase, sin más explicación, a las amenazas y a la agresión?. Además resulta que está presente otro compañero, Julio Vicente, que niega que aparte de las bromas recíprocas se produjera ningún hecho más. Será por eso que al único testigo el instructor del expediente no le ha querido tomar declaración.

Otros trabajadores, aún no estando presentes en esos momentos, se sumaron inmediatamente después a las tres personas citadas, comentando que si Manuel o si Rafael se habían molestado por lo que uno u otro se habían dicho a manera de broma. Después TODOS JUNTOS continuaron paseando, aprovechando las horas libres de que disponían con motivo de las fiestas del Pilar.

Si para colmo el Presidente y el Secretario del Comité Provincial de Zaragoza se entrevistan con Rafael Moreno, supuesto agredido, y éste manifiesta que las imputaciones que se le hacen a Manolo Mariscal no son ciertas, que él jamás ha dicho algo parecido... No nos queda más remedio que calificar de irreales e irresponsables las acusaciones que Relaciones Laborales formula.

Alguien debería explicar cómo una discusión, que no un incidente, que por el contexto en el que se produce (un grupo de viejos compañeros de distintas oficinas que se reúnen, finalizada la jornada laboral, fuera de cualquier centro de trabajo, Manolo Mariscal en periodo de vacaciones ...), y por la intrascendencia de lo sucedido, debería haber permanecido en el ámbito de lo privado, hayan podido deformarla de tal manera y llegar a amenazar con un despido.

Sin duda tiene relación que el día 4 de octubre altos responsables de la Territorial de Aragón reunieron a los directores de las oficinas de Zaragoza, para ordenarles que reciclaran a todos los trabajadores administrativos para realizar tareas comerciales, que dicha operación de reciclaje había que hacerla "como fuese", sin temor a los sindicatos, pues éstos estaban controlados. Que si fuera necesario, se tiraría de talonario.

No es casualidad tampoco que trascurridos 13 días desde estos supuestos incidentes, en concreto el día 22.10.96, el señor Miguel Herrer, Director de la Oficina Principal de Zaragoza, convocara al Comité del citado centro de trabajo, para "informar" según sus palabras que había ocurrido un hecho muy grave, pero que él no lo había visto, en fecha que no precisó por no acordarse, protagonizados por una persona que no conocía. Tan confusas y contradictorias fueron sus explicaciones, tan poca credibilidad merecieron, que los miembros de ese Comité se negaron a tomar en consideración lo que el señor Herrer había manifestado.

Como consecuencia de la actuación de D.Miguel Herrer solicitamos una reunión urgente con el director de Recursos Humanos del Banco D.Jesús Basanta Teijeiro para manifestarle nuestra sospecha de que se pudiera estar haciendo un "montaje" por parte de algunos directivos de la Territorial de Aragón que mantienen un público encono hacia nuestro sindicato en general y hacia Manolo Mariscal en particular, por las significadas actuaciones que siempre ha desarrollado en defensa de los trabajadores del Banco en Zaragoza.

El señor Basanta nos comunicó que el había ordenado abrir el expediente al haber recibido "una denuncia anónima" y por "la alarma social" que se había suscitado entre toda la plantilla de la provincia. En ese momento le dijimos que el comportamiento del señor Herrer, convocando al Comité de Empresa de su oficina, sí constituía un intento calculado de crear alarma social, frenado en seco por la responsabilidad de los miembros del citado Comité, que no dieron crédito a una historia tan fantástica. No sabemos si la torticera actuación del señor Herrer se produce antes o después de la supuesta denuncia anónima, pero es incalificable que basándose en un anónimo se inicie una investigación desplazando de Madrid a Zaragoza a un abogado, que se apresura a formular denuncias infundadas a un trabajador.

Lamentable figura la de la denuncia anónima que nos retrotrae a épocas en las que la inquisición gobernaba Europa, o a otras no tan lejanas en las que personas encapuchadas se dedicaban a señalar a sus vecinos en la plaza del pueblo. Al señor Basanta le debió quedar bastante clara nuestra opinión sobre semejantes procedimientos jurídicos.

Resulta evidente que detrás de este montaje tan burdo se esconde un premeditado intento de acabar con un estilo sindical que les resulta muy incómodo, de silenciar la voz del sindicato Solidaridad, cosa que no habían conseguido a pesar de las reiteradas amenazas que nos han lanzado.

Lamentamos informarles señores de Relaciones Laborales que han herrado el golpe. No han conseguido silenciarnos.

El próximo jueves 19 de Diciembre haremos una concentración ante el edificio de la Plaza de Canalejas en Madrid, para al final hacerle entrega al señor Amusátegui de un juego de construcciones. Que se lo quede o se lo regale a quien estime conveniente. A ver si es posible que en el B.C.H. los aficionados a los montajes jueguen con trocitos de madera y nos dejen en paz a los trabajadores.